

ARTE★LETRAS ESPECTACULOS

LIBROS

Las narraciones se reparten en cuatro núcleos con un motivo de fondo estructurante: "Y al alba siempre añoro la mar", "No hay olvido ni sueño: carne viva", "Bestia de carga, carne de cañón" y "Pero el vals ha llegado". En todas ellas, las protagonistas son mujeres mallorquinas, como Carmen Riera. La isla, el mar, la ciudad no son un marco decorativo para las historias, sino el ámbito cultural en el que se forman, viven, padecen, gozan, descubren el amor, son abandonadas, son engañadas, enloquecen y mueren las mujeres inventadas por Carmen Riera. El amor y la pena por las mujeres de su propia tierra de origen son la fuente de la visión poética, gozosa unas veces y trágica otras, de la autora. En la isla de la luz, luz de mediodía, transparente, refulgente, plena, las mujeres descubren los secretos de la oscuridad, de la destrucción, del dolor, de la muerte. El mar y las gaviotas, bellamente evocados, en su serena placidez son signos transparentes que ocultan más que desvelan las vidas trágicas de las protagonistas. La tragedia es el desamor. En sus vidas, el amor explica la totalidad de la existencia. Estas mujeres no conocen otras pasiones. No se relacionan con la realidad más que como seres que aman y seres a quienes se les niega el amor de plenitud. Estas mujeres han recibido el legado que la tradición les ha impuesto como objetivo de sus vidas, la dedicación al amor absoluto, y se han sometido a él. Así, lo han buscado, lo han descubierto, lo han querido apresar, lo han cuidado, lo han perdido y lo han destruido. Creen y parten a un viaje de meta inaccesible, sin detenerse en otros senderos y estaciones. No son culpables de falta de fe. Son víctimas ofrecidas en holocausto a un dios que, cuando parece que va a mostrar su presencia, se desvanece, dejando siempre insatisfechas las ansias de verlo, de tocarlo, de conocerlo. El amor es un dios que las ha engañado y las ha destruido.

Las protagonistas de estas narraciones no son mujeres abstractas, arquetípicas. Son las mujeres de la pequeña burguesía

"Palabra de mujer" es el título de un conjunto de narraciones breves de la joven escritora mallorquina Carmen Riera, beneficiada con el Premio Recull (Blanes) 1974 por "Te deix, amor, la mar com a penyora", que inicia el libro. Carmen Riera ha irrumpido en la literatura catalana con una voz nueva, delicada y poética, acogida con un éxito inusitado. El libro fue presentado en Madrid por María Aurelia Capmany en la Librería de Mujeres. María Aurelia se refirió con elogios a la ardua y valerosa labor emprendida por Carmen Riera de traducirse a sí misma del catalán al castellano, y concluida de modo inmejorable. Muy notable es la transposición literaria del "castellorquín", lenguaje híbrido del castellano y del mallorquín, en los relatos centrados en torno a mujeres campesinas y del pueblo.

Una mujer habla

MARIA JESUS ORBEGOZO

mallorquina. Son producto de un medio, de una clase y de un tiempo. Carmen Riera las ha observado durante su infancia, su adolescencia, su juventud y las ha inventado guardando fidelidad a la realidad que ha conocido. Son mujeres concretas, "de carne y

hueso", como se dice, pero producto de una fecunda invención poética. Tampoco son —aunque se lo hayan criticado— la mujer nueva, libre y autónoma, siempre en vías de hacerse. Y les ha dado la palabra. En la mayor parte de los relatos, la narradora



es la propia protagonista que dialoga con el amado o con alguna presencia amiga. Es su voz la que configura el relato. Cada una de ellas habla desde su experiencia única e intransferible. Por eso, el yo es quien articula el discurso y crea el universo narrativo. Los personajes de los relatos son una mujer y su amado. El tema, el proceso del amor vivido por una mujer. Las narraciones, en torno al mismo tema, son ricas en invención, aunque no fantásticas, si bien hay alguna excepción, y ricas en cualidades líricas. La voz de estas mujeres describe el paisaje, llora, espera, se lamenta, proclama, goza, se exalta, invoca, grita y también enmudece. Todos los matices del amor son expresados por estas voces múltiples.

"Palabra de mujer" crea un mundo femenino plural, auténtico, obra de un artista que es mujer. No queremos decir con ello que tengamos en nuestras manos un libro de literatura "feminista", entendiendo con ello un libro de tesis en favor del movimiento de liberación de la mujer, sino un libro escrito desde la radical experiencia vital de ser mujer. De ahí que trascienda todo particularismo sexista. El punto de partida de esta obra de Carmen Riera es su instalación en el mundo y su interacción con la realidad en tanto que mujer. Desde esa ineludible posición, arranca para la creación de un universo de ficción sustentado en el valor poético de la lengua. Es decir, Carmen Riera ha forjado una obra literaria bella y original. ■

La izquierda, ¿de origen cristiano?

UN libro cuidadosamente elaborado (1) que, sin embargo, no proporciona una respuesta definitiva, sino sólo los elementos para analizar mejor la realidad aragonesa. Como dicen los autores: "lo de menos es nuestra interpretación, lo más importante son los datos". Y estos últimos

(1) José Bada, Bernardo Bayona y Luis Betés: *La izquierda, ¿de origen cristiano?* Zaragoza, 1979.

son suficientes para permitirnos hacer una hipótesis con fundamento serio.

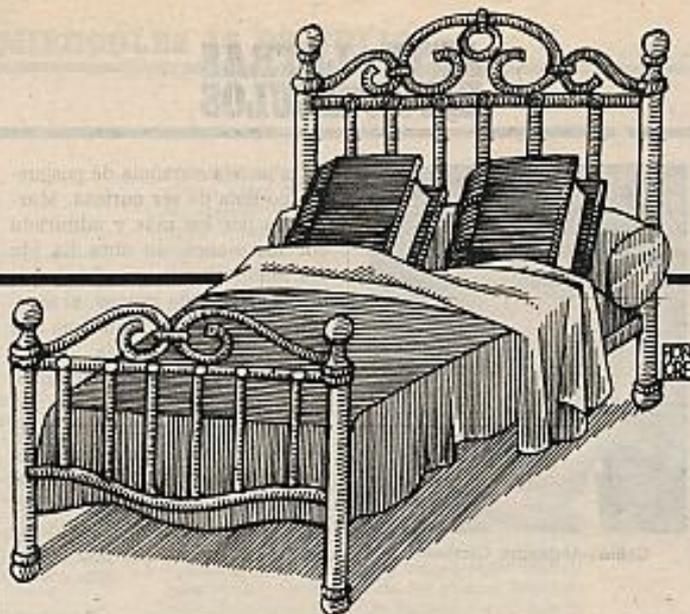
Un hecho significativo es que el 66 por 100 de los candidatos de izquierdas que se presentaron en Aragón a las elecciones "se habían movido antes en ambientes, organizaciones y movimientos de la Iglesia, destacándose desde un punto de vista objetivo como cristianos cualificados". En las campañas electorales se presentaron como creyentes, sin ocultar su condición religiosa, pero sin hacer de ello una bandera como se hacía antes de nuestra guerra civil o se hizo después de ella.

¿Qué podemos sacar hoy como conclusión después de las últimas elecciones celebradas tras la publicación de este libro? Sin duda, un comentario complementario de las mismas sería hoy muy interesante, a la luz de los datos aportados por este libro, y en comparación con los hechos que cambiaron después rápidamente la fisonomía política del país, con su desencanto y absentismo, porque se podrían deducir de todo ello muchas conclusiones de gran interés para el futuro.

El libro, aparte de los datos de investigación sociológica, suministra también datos histórico-sociales de grandísimo interés para conocer la mentalidad que ha ido forjando esta izquierda aragonesa, proveniente de diversos campos católicos crecientemente progresistas. El 46 por ciento de la clase política de la izquierda aragonesa procede de esos grupos, y, en cambio, ni del Opus ni de la A. C. General procede esa clase política avanzada.

A semejanza de lo que ocurre en otras zonas del país, los cristianos avanzados han engrosado sobre todo los partidos más radicales, y, en cambio, no se encuentran apenas presentes en el PSOE. Por el contrario, la derecha está integrada por numerosos miembros y líderes de la A. C. General, del Opus Dei y de los Propagandistas Católicos (A. C. de P.).

Capítulos breves, pero sumamente expresivos, son los que se dedican en el libro al componente utópico de la comunicación cristiana, y a religión y sociedad.



Termina la obra con dos entrevistas significativas. Una dirigida al actual arzobispo de Zaragoza, monseñor Elías Yanes, y la otra al historiador Guillermo Fatás. Las contestaciones de Yanes son interesantes y ponderadas, sin rehuir tocar temas con bastante matización, que consideran delicados los obispos, como es el de los cristianos de izquierdas y de derechas y la difusión del marxismo entre los creyentes. Llega a decir el arzobispo —si bien con cautela— que "es viable y deseable una teología de la liberación que ayude a descubrir, a la luz de la fe, la tarea de los cristianos de hoy en la transformación de la sociedad". ¿Será esta postura, aparentemente avanzada, un nuevo clericalismo más sutil adoptado por algunos altos eclesiásticos españoles que ven perdida su influencia de otro modo?

Fatás, por otro lado, contesta también a las preguntas que se le hacen con toda sinceridad, y como historiador enlaza la situación actual con otras de diferentes épocas que pudieran dar claves para entender la nuestra.

Un libro pequeño en tamaño, y grande por la reflexión que sugiere no sólo presente, sino también futura. ■ E. MIRET MAGDALENA.

Un diccionario muy privado de Larra

A pesar de que se mató de un pistoletazo, hace ciento cuarenta y tres años, Larra parece estar cada día más vivo. Un escritor que no llegó a cumplir los veintiocho años (pensemos en lo que se quedarían la mayoría de

los escritores españoles sin la obra posterior a esa edad), alimenta antologías, biografías, estudios, obras de teatro... En los últimos años hemos visto ediciones de Rafael Ferreres, Jorge Campos, José Monleón, Francisco Umbral... y antologías críticas como la de Rubén Benítez publicada en Taurus.

Ahora, el escritor uruguayo Nelson Martínez Díaz saca un "Diccionario privado de Mariano José de Larra" (1). Aquí está un Larra partido en trozos y servido por especialidades. Un libro así será pasto de próceres que podrán citar al ilustre suicida sin necesidad de leerlo. Es forma muy usual de citar a las glorias nacionales: por referencias. En realidad, un escritor no es gloria nacional hasta ser citado por sus no lectores. La gloria nacional es un ser-para-la-cita, un eximio e ilustre citable.

Este diccionario es privado, pero del recopilador. Tan priva-

(1) Editorial Altalena.



Nelson Martínez Díaz.

do que cada uno puede hacerlo diferente. Por ejemplo, de los treinta y nueve apartados aquí recogidos hay uno dedicado a vampiros. El lector se sorprende en principio, aunque son sólo tres párrafos. Igual podría haber otro —que no hay— dedicado a los globos, puesto que Larra escribió dos artículos (del mismo título por cierto: "Ascensión aerostática") con el globo de protagonista. Ya el propio Nelson Martínez advierte en el prólogo que los artículos de Larra "tratan de casi todos los temas importantes de su tiempo". Y de los no importantes.

Los temas aquí recogidos son: actores, América, amistad, amor, arte, burocracia, censura, clases, crítica, cultura, democracia, Dios, escritores, España y los españoles, Estados Unidos, existencia, filosofía, filósofos y el mundo, Francia, genio, historia, Inglaterra, lenguaje, literatura, Madrid, mujeres, ópera, opinión pública, pasotismo, periodismo, política, Portugal, Real Academia de la Lengua, sociedad, teatro, toros, traducciones y vampiros.

La selección es, pues, una de las muchas posibles. Los textos agrupados en cada apartado van sin referencia al trabajo de Larra, de donde se sacaron. Eso está mal, pero es lo usual en los diccionarios de citas citables que circulan por este mundo extraño. Es decir, que está bien para no facilitar demasiado la tarea del citador no lector. De esa forma, o



Mariano José de Larra.